

PERSPECTIVA DE SISTER WHO

Perspectiva de Sister Who, copyright, número 268, octubre de 2021

Visión general

A menudo me pregunto si está en la propia naturaleza de las paradojas el ser verdaderas, pero es igualmente por el contraste extremo entre los componentes primarios de cualquier paradoja, que las posibilidades permanecen invisibles con demasiada frecuencia. Mi más sincera esperanza es que los ensayos de este mes traigan una visión empoderadora a todos los que los lean.

Atemporal dentro del tiempo

Todo lo que he leído sobre el autismo sugiere que las combinaciones mentales son extravagantes en el mejor de los casos, pero lo suficientemente consistentes como para indicar que el cableado cerebral es simplemente diferente y no realmente disfuncional. La preocupación particular aquí es que mi memoria a corto plazo siempre ha sido un poco limitada, pero los momentos que están cargados emocionalmente de alguna manera, se retienen literalmente durante décadas. El deseo de mantener conexiones interpersonales, por ejemplo, siempre ha estado fuerte dentro de mí, así que todavía escribo cartas y lo hice mucho más en el pasado, tanto que todavía recuerdo el código postal de donde vivía en la ciudad de Nueva York en 1981.

Sin embargo, a medida que avanzo en el tiempo, a menudo estoy rodeado de personas que no parecen tener esta conexión eterna con varias experiencias pasadas, lo que a menudo significa que en una sala llena de personas que estaban presentes para experiencias específicas, soy el único que recuerda esos tiempos con detalle. Esto también parece haber contribuido a que yo fuera socialmente un extraño. Lo que hace que esto sea aún más desconcertante es cuán profundamente entiendo la importancia de la comunicación y las relaciones.

Esta parece ser una evidencia más de cuán dañina es en última instancia la pandemia del narcisismo. Todo lo que sea personalmente irrelevante o inconveniente de recordar, simplemente se olvida, devaluando así a todas las personas asociadas. El peligro más sutil es que cuanto más se devalúa a los demás, más se devalúa inconscientemente e inconscientemente.

Demasiada devaluación y la vida ya no vale la

pena vivir, lo que puede explicar en parte un aumento en el número de personas que eligen el suicidio en lugar del dolor mental y emocional continuo. La prevención del suicidio, por lo tanto, comienza amando a los demás a lo largo de cada momento a lo largo de la curiosa y sinuosa progresión de la vida. Si mi experiencia es de alguna manera típica, parecería que demasiadas personas tienen que enfrentarse a desafíos abrumadores solos.

Sin embargo, esto también es atemporal, porque el narcisismo no es una invención nueva, ni enfrenta desafíos por sí solo. Afortunadamente, el amor, la comunidad y la familia tampoco son inventos nuevos, es solo que no parecen estar recibiendo la atención que necesitan en el momento actual. No obstante, cualquier proceso de curación incluye convertirlos en una prioridad y actuar en consecuencia.

Esencialmente, individual y colectivamente, se invita a la humanidad a ser atemporal dentro de los tiempos de sus experiencias. Una y otra vez, lo que nos hace más humanos es ser más de lo que cualquier momento presente incluye directamente. En la convergencia multidimensional de todo lo que no se ve en el pasado, presente y futuro, se encuentra la expresión más completa de un espíritu humano.

Sin embargo, parece que la mayoría de la gente lo ha olvidado. Por muy desagradable que me pareciera la preocupación por los zombis en los últimos años de la programación cinematográfica y televisiva, reconocí que era una interpretación muy literal de la forma inconsciente en la que un gran número de personas se han deslizado para relacionarse con la vida, consumiéndose metafóricamente unos a otros mientras están desprovistos de la salud mental y emocional. Sin embargo, las posibilidades que no estoy seguro se incluyan en una descripción de este tipo son la curación genuina, la recuperación y el despertar.

Sin embargo, tal curación requerirá una vez más integrar la atemporalidad en el tiempo. El resultado sería la reintroducción de la integridad y, más directamente, la santidad. Cuando el espíritu, la mente y el cuerpo se unan armoniosamente, tanto colectiva como individualmente, la vida volverá a ser verdaderamente digna de ser vivida, para cada persona.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Honesto dentro de la deshonestidad

Desde una perspectiva quizás cínica, ser compulsivamente honesto y, en consecuencia, inclinado a confiar en lugar de sospechar, significa que he sido víctima más a menudo de abusos y oportunistas. Sin embargo, desde un punto de vista contrastante, significa que mi experiencia de vida bastante conflictiva ha conocido momentos en los que pude expresar un amor genuinamente incondicional. Demasiados, al parecer, no tienen idea de qué es eso.

Sin embargo, no estoy seguro de si alguna vez conocí a alguien dispuesto y dispuesto a hacer lo mismo, lo que es más obvio en la ausencia de apoyo o cualquier tipo de defensa durante los momentos más terribles y desastrosos. Puedo pensar en algunas personas que creo que lo habrían hecho si hubieran tenido suficientes recursos, pero, como yo, a menudo han sido personas de una integridad asombrosa preocupadas por luchar por la supervivencia también. A menudo he dicho que para un epitafio en una lápida, elegiría: "Habría creado mucho más, si no hubiera pasado tanto tiempo luchando por sobrevivir", pero me inclino a pensar que esto podría ser dicho de muchas personas a las que también he conocido.

Todo lo cual hace que sea tan peculiar que muchos vivan negando las luchas de los demás, imaginando que los sistemas gubernamentales y sociales funcionan mucho mejor de lo que realmente lo hacen. Solo puedo sacudir la cabeza con tristeza por las circunstancias que se crean así, prometiendo en silencio dar un mejor ejemplo de abundantes recursos que se me presenten. Sin embargo, la definición de abundancia suele ser problemática.

Recuerdo haber trabajado en una oficina de servicios sociales en un momento, dentro del cual se recibió una solicitud de servicios, que sugirió que de alguna manera sería mental y emocionalmente doloroso verse obligado a vivir por debajo del nivel de riqueza al que estaban acostumbrados los individuos. Por mucho que parezca tener la capacidad de empatizar con cualquier persona y cualquier cosa, también soy consciente de que la opulencia no es autosuficiente, sino más bien una carga que alguien debe soportar para evitar la implosión de tales configuraciones económicas. Siendo ese el caso, el compañero de viaje más frecuente de la opulencia es el narcisismo.

En última instancia, el efecto es, como los zombis, succionar la vida de los demás en lugar de comprometerse con la vida de todos. La

honestidad, por el contrario, es la capacidad fundamental de ver y respetar el valor de cada persona con la que uno interactúa, incluido uno mismo. La deshonestidad, en última instancia, es autosabotaje y contraproducente, razón por la cual los vulcanos de Star Trek lo consideraron ilógico y fundamentalmente incorrecto.

Las relaciones honestas son, en última instancia, aquellas por las que las comunidades sobreviven y las deshonestas son los medios por los que flaquean y mueren. He tenido experiencia directa con varias comunidades de este tipo que, hasta donde alcanzo a entender, lamentablemente todavía están en proceso de decadencia. Sospecho que fui simplemente una de las muchas oportunidades para que ellos cambiaran de dirección, que rechazaron.

Desde una perspectiva, me siento honrado de haber cumplido esa posibilidad, pero desde otra, dicho servicio se logró a un costo personal muy alto. A veces me pregunto si las profundas heridas mentales y emocionales que tengo por estar dispuesto a darles a esas comunidades otra oportunidad alguna vez sanarán. No obstante, al menos en ese momento, parecía lo correcto.

Quizás ese sea uno de los aspectos más desafiantes de la honestidad, sin embargo, uno no sabe de antemano qué decisión tomará cualquier individuo o comunidad. Mientras el futuro no esté escrito y pueda ir en cualquier dirección, incluso retrocediendo en el tiempo después de que otros hayan tomado una mala decisión, abstenerse de dar la oportunidad que rechazaron, niega la honesta realidad de su capacidad para elegir. No importa cuántas repeticiones de retroceder en el tiempo para ofrecer una vez más la elección, no hay nada que obligue a esas personas a alterar o mantener la elección que se hizo; cada incidencia tiene la libertad de ser completamente única.

Una reflexión honesta sobre mi vida, por lo tanto, sugiere que si bien muchas decisiones no resultaron bien, ninguna de ellas fue necesariamente incorrecta. Mucho más importante, es lo que aprendí al tomar las decisiones que se tomaron. Sin embargo, en el centro de prácticamente todas las decisiones, elegí amar incondicionalmente y tener fe en la posibilidad de que sucedan cosas buenas.

Por devastadora que pueda ser la decepción, no estoy seguro de querer vivir en un mundo en el que la decepción no sea posible. Estar completamente vivo es saber que la vida puede ir en cualquier dirección y luego tener la oportunidad de empujarla en direcciones positivas.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Proactivo dentro de la inactividad

No me disculpo por ser proactivo, pero a menudo tengo la sensación de que los demás piensan que debería hacerlo, porque mi actitud proactiva genera más trabajo para ellos. Quizás ya están sobrecargados de trabajo, pero no pueden administrar esa cualidad de manera constructiva. Por mi parte, siempre he sido consciente de lo fugaz que es la vida, de modo que cada momento debe ser aprovechado con sabiduría.

Quizás es por eso que he logrado tantas cosas en mi vida que normalmente se consideran más de las que una sola persona podría hacer. Sea como fuere, estoy seguro de que todavía sentiré cuando mi vida llegue a su fin, que hay tantas cosas que me hubiera gustado hacer, pero que no hubo tiempo suficiente. Sin embargo, el tiempo actual contiene, desafortunadamente, múltiples tareas que no pueden moverse más rápido que las respuestas que recibo, o más a menudo no recibo, de los colaboradores.

A menudo me encuentro explorando las posibilidades indicadas por la señorita Ferenzi dentro de la película, "Gryphon", de que "lo que parece desastroso a menudo funciona de la mejor manera, aunque puede que no sea evidente en ese momento". Sin embargo, si no puedo crear un progreso positivo en un momento en particular, no quiero que sea porque no lo intenté. Dicho de otra manera, elijo vivir plenamente mientras pueda hacerlo.

Sin embargo, no faltan personas que insistirán en que debo hacer esto a su manera en lugar de hacerlo de la manera que individualmente sea más efectiva y apropiada para mí. Lo que no conocen por experiencia son los momentos de tranquila autorreflexión en los que escucho mi propio corazón, mente y espíritu y tengo conversaciones con lo que percibo que es lo Divino. Los entendimientos y descubrimientos importantes son comunes dentro de ese paisaje intelectual y espiritual, que de otro modo permanecerían desconocidos para mí.

Visto desde el exterior, tal "actividad" parece una paradoja, porque tomarse un tiempo para la autorreflexión y la charla espiritual suele ir acompañado de una mínima actividad física. Es

como si el movimiento físico fuera tan distractor e incluso adverso como intentar tener una conversación con alguien mientras está parado en medio de la Gran Estación Central en la ciudad de Nueva York. El movimiento y el ruido de fondo de los demás también serían adversarios.

El don de la individualidad en esos momentos se encuentra dentro de la capacidad de elegir el enfoque mental, emocional y espiritual de uno, así como la quietud o actividad física de uno. El hecho de que otros se muevan y hablen frenéticamente no requiere que yo haga lo mismo. Puedo ser un oasis de paz, amor, sabiduría, sensibilidad y consideración que puede empoderar a quienes me rodean para que sean menos víctimas del ruido, el movimiento y el caos.

De la misma manera, mucha gente haría bien en recordar que no hay nada en conocer a alguien diferente, que obligue a la conformidad o al cambio. No importa qué ropa lleven los demás o qué colores puedan haber agregado a su cabello, ni mi ropa ni mi cabello cambian misteriosamente por eso. Ellos siguen siendo ellos mismos y yo también, cada uno actuando, idealmente, con integridad y tal vez incluso participando en una conversación perspicaz que disipa preguntas.

Ser proactivo es, en última instancia, la forma en que saco más provecho de la vida durante los momentos limitados disponibles para mí. Parte de eso incluye abrazar realidades invisibles y, en consecuencia, espirituales, de cualquier manera que elija. Pretender que esas realidades no existen, solo limita mi experiencia, no la miríada de posibilidades que realmente existen.

Supongo que es posible, pero nunca he abogado por tener experiencias más limitadas. Encuentro que mi espíritu crece en respuesta a lo que estoy dispuesto a abrazar y nunca he querido, en cambio, permanecer pequeño o limitado, aunque trato de establecer un ritmo apropiado por el cual no estoy abrumado o imprudentemente exhausto. Sin embargo, incluso cuando eso sucede, todavía puedo adaptarme de manera proactiva a los cambios dentro de mis habilidades y entorno, de modo que la vida pueda seguir siendo tan creativamente empoderada como sea posible.

Lo que sigue siendo central es que lo que se puede ver desde el exterior, nunca es todo lo que soy, ni tampoco lo que cualquier otra persona es. Cuán diferente sería nuestro mundo, si recordamos en cada momento que cada individuo que encontramos o pasamos por la calle, es virtualmente un universo de diversa actividad y posibilidades creativas.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

"Mi existencia es la opinión de Godde de que la humanidad requiere renovación."

– Sister Who

Infinito dentro de la finitud

Parece que cada momento de la vida es una paradoja, dentro de la cual el envoltorio de uno generalmente no puede expresar de manera efectiva las dimensiones ilimitadas de su espíritu interno. Sin embargo, las interacciones y relaciones se basan con demasiada frecuencia en las características superficiales del envase. Al tratar de dar un mejor ejemplo, a menudo parezco crear problemas sin darme cuenta, como esperar pacientemente a que el automóvil en la rampa de entrada de la autopista acelere y se incorpore al tráfico que tengo delante, mientras que el conductor aparentemente espera que lo haga. Aceleramos egoístamente frente a él, de modo que ambos disminuimos la velocidad en lugar de fusionarnos de manera efectiva.

Intento crear seguridad y libertad para que los demás sean honestos a mi alrededor, pero con demasiada frecuencia me encuentro con personas que han sido víctimas tan a menudo que, si se les da la oportunidad de expresarse, tienen dificultades para encontrar el valor suficiente para hacerlo. Sin embargo, solo adoptando sus propias expresiones honestas pueden ir más allá de las nociones limitadas del yo que el mundo circundante ha fomentado con demasiada frecuencia.

Es análogo a sugerir que la única forma en que las aves aprenden a volar es haciéndolo. No obstante, mantengo la creencia de que las personas no son avestruces; que todas y cada una de las personas realmente poseen la capacidad de volar. Sin embargo, la competencia sin amor que es tan común en la actualidad ha persuadido a demasiados a abstenerse de intentarlo y, por lo tanto, también ha limitado a la humanidad en su conjunto.

Entonces, una gran parte de ser infinito dentro de formas y sistemas limitados es conectarse y encontrar formas de colaborar con lo infinito dentro de otros. De nuevo me siento atraído por la palabra africana Ubuntu: "Soy porque somos y somos porque soy". No se trata de uno u otro, sino de abrazar ambos de forma igualitaria y simbiótica.

En consecuencia, abrazar la paradoja es parte de cómo los milagros y el desarrollo empoderador se vuelven reales. Aquellos con pensamiento rígido y limitado, sin embargo, rara vez logran hacer esto.

Sin embargo, cuando nos damos permiso para ser únicos y diferentes, los sueños pueden encontrar la manera de hacerse realidad y, por lo tanto, la humanidad será infinitamente bendecida.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

En una nota personal

Ha sido un poco extraño hacer comentarios en esta columna durante los últimos meses, debido al lapso de tiempo que se ha desarrollado. A menudo estoy creando el boletín con un mes o más de anticipación, porque luego necesita ser traducido al español y ahora también al alemán, revisado y las traducciones alternativas compuestas gráficamente en mi computadora. En consecuencia, todo lo que escriba aquí pasará varias semanas antes de que se lea.

Confío, por tanto, en que mi doctorado estará resuelto para cuando alguien lea esto, pero en este momento me desaniman los retrasos adicionales en la finalización de la carrera. Primero me dijeron que sucedería a fines de agosto, luego a principios de septiembre, pero ahora parece que completarlo para fines de septiembre puede ser un objetivo más realista, debido a la lentitud con que giran las ruedas de la burocracia.

A lo largo de todo eso, parece que estoy atrapado en una experiencia de vida muy solitaria que todos mis mejores esfuerzos no han podido cambiar, como si estuviera viviendo en un confinamiento solitario, debido a lo único que soy. Cada día es, en consecuencia, una lucha mental y emocional.

Sin embargo, el propósito de mi vida como ministro interreligioso persiste, así que a través de la oración y una especie de dedicación al servicio muy obstinada, aguanto.

Sin embargo, estoy cada vez más preocupado por el envejecimiento de mi perro de servicio, me pregunto si se necesita algún tipo de jubilación y reemplazo, pero sin saber cómo podría suceder esto. Solo puedo esperar una respuesta cuando sea el momento adecuado.

Uno, todos, y todo, amados y benditos por siempre.

Información de suscripción:

"Sister Who's Perspective" es un boletín mensual gratuito.

Si aprecia este boletín, considere respaldar el trabajo en curso con un cheque pagadero a Denver NeVaar o una donación en línea a través de www.PayPal.com a la dirección de correo electrónico dn@sisterwho.com.

Los comentarios, preguntas y sugerencias son siempre bienvenidos.

Sister Who a.k.a. Rev. Denver NeVaar, MTS
POB 16074, Golden, CO 80402

correo electrónico: dn@SisterWho.com

Sitio web de Internet: <http://www.SisterWho.com>

Sitios web de Internet de información adicional:

www.GodSpaceSanctuary.org

www.DenverNeVaar.info

www.YouTube.com/DenverNeVaar